



**La Gran Comisión de Jesús no es un recuerdo piadoso del pasado, sino el mandato más urgente, revolucionario y actual que Cristo dejó a su Iglesia.** No es una sugerencia, ni una opción para unos pocos especialmente “religiosos”. Es una orden directa del Señor resucitado, pronunciada con autoridad divina y destinada a atravesar los siglos hasta llegar —hoy— a ti y a mí.

Este artículo quiere **educar, inspirar y servir como guía espiritual**, ayudándote a comprender qué es realmente la Gran Comisión, por qué es central en la fe católica tradicional y cómo vivirla con fidelidad, celo apostólico y caridad pastoral en el mundo actual.

---

## 1. ¿Qué es la Gran Comisión? La última orden del Rey eterno

La Gran Comisión se encuentra formulada de manera explícita al final del Evangelio de san Mateo:

*«Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo»*

*(Mt 28, 19-20)*

Estas palabras no son un simple discurso de despedida. Son **el testamento espiritual de Cristo**, pronunciado después de la Resurrección, cuando su autoridad ya ha sido plenamente manifestada:

*«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra» (Mt 28,18).*

La Iglesia nace misionera porque **Cristo la funda misionera**. Desde su origen, el catolicismo no es una fe encerrada en lo privado, sino una fe que **sale, anuncia, convoca, enseña y bautiza**.



---

## 2. Raíces bíblicas y continuidad en toda la Revelación

La Gran Comisión no surge de la nada. Está preparada a lo largo de toda la Sagrada Escritura:

- Dios promete a Abraham que **“en ti serán benditas todas las naciones”** (Gn 12,3).
- Los profetas anuncian que las naciones caminarán hacia la luz del Señor (cf. Is 2,2-3).
- Jesús envía ya a los Doce y a los setenta y dos durante su ministerio público (cf. Lc 10,1).
- Tras Pentecostés, los Apóstoles predicán **sin miedo**, incluso bajo persecución.

La Iglesia primitiva entendió perfectamente el mandato: **o se evangeliza, o se traiciona el Evangelio.**

---

## 3. La relevancia teológica: evangelizar no es opcional

Desde un punto de vista teológico, la Gran Comisión se apoya en verdades fundamentales:

### a) Cristo es el único Salvador

La Iglesia confiesa, con caridad pero con claridad, que:

«No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que debemos salvarnos» (Hch 4,12).

Evangelizar no es imponer, sino **ofrecer la salvación** que Dios quiere para todos.

### b) La fe viene de la predicación

San Pablo lo dice sin rodeos:



«¿Cómo creerán sin haber oído? ¿Y cómo oirán sin quien les predique?» (Rom 10,14).

La fe no nace espontáneamente. **Necesita testigos, palabras, sacramentos y enseñanza.**

c) La Iglesia es sacramento universal de salvación

Negar la misión evangelizadora es vaciar a la Iglesia de su razón de ser.

---

## 4. Proselitismo católico: aclarar una palabra mal entendida

Hoy la palabra *proselitismo* suele ser tratada como algo negativo. Pero **en su sentido auténtico y tradicional**, el proselitismo católico no es manipulación ni presión psicológica.

¿Qué NO es el proselitismo católico?

- No es coacción.
- No es engaño.
- No es desprecio del otro.
- No es violencia cultural o espiritual.

¿Qué SÍ es?

- **Anuncio explícito de Cristo.**
- Invitación libre y razonada a la fe.
- Testimonio coherente de vida cristiana.
- Deseo sincero del bien eterno del otro.

Amar de verdad implica **querer la salvación del otro**, no solo su bienestar temporal.

---



## 5. La Gran Comisión en el contexto actual: un mundo que necesita ser re-evangelizado

Vivimos en una sociedad:

- secularizada,
- relativista,
- espiritualmente cansada,
- y, paradójicamente, hambrienta de sentido.

Hoy la misión no se dirige solo a “tierras lejanas”, sino a:

- familias,
- jóvenes,
- ambientes laborales,
- redes sociales,
- culturas antiguamente cristianas que han olvidado a Dios.

La Gran Comisión hoy es **misión ad intra y ad extra**.

---

## 6. Guía práctica rigurosa: vivir la Gran Comisión hoy

### 1. Conversión personal

No se puede evangelizar lo que no se vive.

La misión empieza por:

- vida sacramental fiel,
- oración diaria,
- coherencia moral.

### 2. Formación sólida

Un católico sin formación es un misionero desarmado.

Es esencial:



- conocer el Catecismo,
- la Sagrada Escritura,
- la Tradición y el Magisterio.

### 3. Testimonio visible

La vida cristiana debe **interpelar**:

- en el trabajo,
- en la familia,
- en el sufrimiento,
- en la alegría.

### 4. Anuncio explícito

Llegará el momento de hablar:

- de Cristo,
- de la Iglesia,
- de los sacramentos,
- del sentido último de la vida.

El silencio permanente no es prudencia: es omisión.

### 5. Acompañamiento pastoral

Evangelizar no es lanzar mensajes y desaparecer.  
Es caminar, escuchar, corregir con caridad y paciencia.

### 6. Confianza en la gracia

La conversión no la produce el misionero, sino Dios.  
Nuestra tarea es **sembrar fielmente**.

---

## 7. María y la Gran Comisión: la primera misionera

Antes que los Apóstoles, María ya había llevado a Cristo al mundo, visitando a Isabel. Ella



enseña:

- prontitud,
- humildad,
- docilidad al Espíritu.

Toda misión auténticamente católica es **mariana**.

---

## Conclusión: una orden que sigue esperando tu “sí”

La Gran Comisión no es solo para obispos, sacerdotes o misioneros “oficiales”.  
Es para **todo bautizado**.

Cristo sigue diciendo hoy:

| “Id”.

No preguntó si era fácil.  
No prometió aplausos.  
Pero aseguró algo esencial:

| *«Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».*

Y con esa promesa, la Iglesia sigue caminando...  
¿Caminas tú con ella?